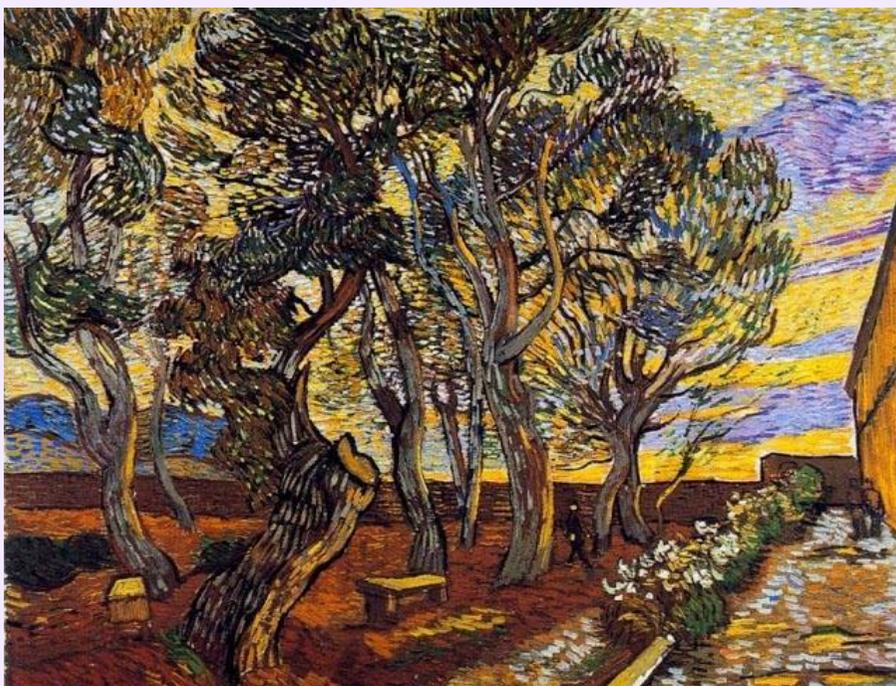


“Debemos hablar sobre la pobreza, porque las personas aisladas por su propia comodidad la pierden de vista”.

Dorothy Day



Vincent van Gogh, *El parque del hospital de Saint-Rémy*, 1889.

### PARA LEER...

BERMEJO, J.C., *La visita al enfermo. Buenas y malas prácticas*, PPC, Madrid 2018

Para recibir este material en tu casa escribe a  
**Servicio de Atención Espiritual**  
-Centro San Camilo- Tres Cantos, Madrid  
[xabier@sancamilo.org](mailto:xabier@sancamilo.org)



## Reflexiones sobre la persona



1. La más importante de todas nuestras percepciones es la forma de percibirnos a nosotros mismos. Nuestras vidas están configuradas por el modo en que nos percibimos y visualizamos. Vivimos y morimos de acuerdo a nuestra **autopercepción**.
2. Pero nuestra percepción de la realidad es siempre incompleta **Cada uno de nosotros ha visto una parte de la verdad y la belleza que el otro no ha sido capaz de ver**. Nuestra mirada distorsiona a menudo la realidad, la polariza, por ello si queremos cambiar (crecer), primero tiene que producirse un cambio en nuestra visión o percepción fundamental de la realidad.
3. Una **auténtica y plena vida humana** se asienta sobre tres factores: la dinámica intrapersonal, las relaciones interpersonales y el marco de referencia. Esta última es la percepción básica de la realidad por la que integramos, valoramos e interpretamos a nuevas personas, acontecimientos e ideas. Aquí es muy importante la flexibilidad con que una persona es capaz de integrar lo nuevo que va apareciendo en su vida.
4. Pregunta fundamental que acompaña el propio descubrimiento, crecimiento y maduración de un ser humano: **¿Quién soy yo?** Desde muy pequeños vamos conformando nuestra VISIÓN de la realidad. En la medida en que crecemos vamos desarrollando un repertorio de acciones psicológicas de adaptación a la realidad. Con nada nuevo descubrimiento ha de reajustarse. Así iremos formando nuestra interpretación personalizada de la realidad.

5. **Todos somos únicos e irrepetibles**, un misterio, creados a imagen y semejanza de Dios. Pero sólo podemos conocernos a nosotros mismos cuando nos reflejamos en los ojos de los demás. Así, nuestra dotación básica de autoestima es, en gran parte, un regalo que recibimos: primero, de nuestros padres, luego de maestros y amigos. Necesitamos desesperadamente ver en el espejo de los ojos ajenos nuestra bondad y belleza si queremos ser verdaderamente libres.



## Las cargas se acomodan caminando

Camilo de Lelis

Jugar: aprender.

Busca 10 palabras de más de cuatro letras que aparecen en el evangelio de hoy. Con las letras que sobran obtendrás una frase.



R	P	Q	P	U	E	E	S	E	G	J
I	U	U	R	A	X	I	D	A	E	D
L	D	A	E	T	S	E	L	S	E	T
A	E	N	R	R	E	T	U	R	T	U
S	N	A	P	A	T	S	O	S	N	T
O	Ñ	R	Q	U	D	A	R	R	A	E
O	N	P	O	A	S	C	A	D	D	O
N	O	A	D	C	E	Y	R	S	N	E
P	R	R	E	O	C	A	T	U	U	P
A	E	T	P	O	U	R	N	N	B	O
V	S	E	O	G	T	R	E	O	A	S

**Frase anterior:** Jesús nos abre los ojos y el corazón para poder reconocer su presencia.

## EVANGELIO (Jn 14,1-12)

Lectura del santo Evangelio según San Juan

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«No se turbe vuestro corazón, creed en Dios y creed también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas moradas; si no, os lo habría dicho, porque me voy a prepararos un lugar. Cuando vaya y os prepare un lugar, volveré y os llevaré conmigo, para que donde estoy yo estéis también vosotros. Y adonde yo voy, ya sabéis el camino».

Tomás le dice:

«Señor, no sabemos adónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?».

Jesús le responde:

«Yo soy el camino y la verdad y la vida. Nadie va al Padre sino por mí. Si me conocierais a mí, conoceríais también a mi Padre. Ahora ya lo conocéis y lo habéis visto».

Felipe le dice:

«Señor, muéstranos al Padre y nos basta».

Jesús le replica:

«Hace tanto que estoy con vosotros, ¿y no me conoces, Felipe? Quien me ha visto a mí ha visto al Padre. ¿Cómo dices tú: "Muéstranos al Padre"? ¿No crees que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí? Lo que yo os digo no lo hablo por cuenta propia. El Padre, que permanece en mí, él mismo hace las obras. Creedme: yo estoy en el Padre y el Padre en mí. Si no, creed a las obras.

En verdad, en verdad os digo: el que cree en mí, también él hará las obras que yo hago, y aun mayores, porque yo me voy al Padre».

La objeción lógica de Tomás, realista como siempre, le permite a Jesús ofrecer una de las mejores definiciones de sí mismo: «Yo soy el camino, la verdad y la vida.» ¿Cómo hablar de Jesús a quienes no lo conocen o lo conocen poco? La mejor fórmula no es la del Concilio de Calcedonia: «Dios de Dios, luz de luz...». Es preferible esta otra: camino, verdad y vida. Sugiere que para llegar a Dios hay muchos caminos, pero para llegar a Dios como Padre el único *camino* es Jesús. El musulmán alaba a Dios como Fuerte (Alla hu akbar). El cristiano lo considera Padre. Jesús es también la *verdad* en medio de las dudas y frente al escepticismo que mostrará más tarde Pilato. La pregunta correcta no es: «¿Qué es la verdad?», sino «¿Quién es la verdad?».